

# CARTA A LOS MAGOS DE ORIENTE

*Queridos Magos:*

*Esta noche pasada ha sido noche de ilusión para muchos niños. Yo también fui niño y puse con temblor los zapatos junto a la ventana y los recogí a la mañana siguiente repletos de regalos.*



*Aunque hace muchos años que dejé de ser niño, quiero escribir una carta que me brota tras haber leído una vez más el relato del evangelio que habla de vosotros.*

*Me impresiona vuestra actitud: escuchasteis la llamada en vuestro interior, os pusisteis en camino, más allá de dudas e incertidumbres, buscasteis y, finalmente, encontrasteis. Otros también vieron aparecer la estrella, conocían todo lo referente al nacimiento del Mesías –como Herodes–, pero prefirieron esperar sentados en sus seguridades, sin moverse de su lugar.*

*Yo ya no necesito juguetes, no necesito más «cosas» –¡mi vida está tan llena de ellas!–, pero sí necesito una estrella que me indique el camino a seguir para llegar hasta el niño de Belén; una estrella que me oriente y me guíe hacia la verdad, hacia el amor, hacia la justicia. Quisiera tener vuestro empeño para seguir buscando incluso cuando la estrella parece que ha desaparecido o su luz no llega con claridad. Las dificultades del camino no deben detenernos. Cuando la llamada es más fuerte que el cansancio, cuando las ganas de seguir son mayores que las pruebas, se acaba llegando, como vosotros, a la meta.*

*En vosotros veo a la humanidad que anhela y busca. En vosotros veo a tantos hombres y mujeres inquietos, sedientos de más luz y de más verdad, inconformistas con un estado de cosas imperfecto, deseosos de alcanzar la plenitud –que, en última instancia, es solo Dios–, a través del esfuerzo por hacer este mundo cada vez más pleno, es decir, más verdadero, más amoroso y más justo.*

*(Sigue en la página 49)*

(Viene de la página 4)

*Al pensar en vosotros, con el relato del evangelio en las manos, me quedo con ganas de saber qué pasó en vuestro interior después del encuentro con aquel niño... A pesar de ser unos personajes importantes, supisteis hincar la rodilla ante un niño aparentemente insignificante y lo adorasteis. Descubristeis que él era el Mesías, el Hijo de Dios, el Salvador del mundo. Y, con toda seguridad, él cambió vuestro corazón, transformando vuestra vida, pues leo que volvisteis a vuestra tierra por «otro» camino. No volvisteis por el camino de Herodes, que era el camino de la envidia y de la intriga, del ansia de poder y del deseo de acabar con el rival, sino que emprendisteis un camino nuevo. Dejasteis de lado vuestra vida para iniciar una nueva existencia, que surge del encuentro con Dios y proporciona una vida plena.*

*Seguiría escribiendo –¡el relato del evangelio me resulta tan sugerente!–, pero debo terminar y lo hago con una petición: ¡mosttradme la estrella que lleva hasta el niño!, ¡ayudadme a andar vuestro camino!*

JOSÉ ANTONIO GOÑI

## EL “DIÁLOGO INTER-VIDA” ENTRE LOS QUE PROFESAMOS DISTINTA RELIGIÓN

Tengo la suerte de habitar en una ciudad, Santa Coloma de Gramenet (Barcelona), de unos 120.000 habitantes variopinta: inter-racial, intercultural, inter-religiosa etc. Toda ella es un laboratorio de relaciones entre distintas nacionalidades. ¡El último censo descubrió que en esta ciudad conviven gentes de 119 procedencias diferentes! Teniendo en cuenta que hay mucha población sin regularizar –que por tanto no está censada– adivino que todavía habrá algunas más. ¡Qué pocas banderas nos faltan para tener tantas como el edificio de la

ONU, donde deben ondear todas las existentes en el mundo! Eso hace que el encuentro de personas que profesan distintas religiones, sea muy frecuente.

No ha mucho, en la reunión de los que usamos el mismo parking vecinal, me encontré con Mohamed. Conocedor de su piedad –es imam de una mezquita vecina donde dirige la oración comunitaria–, le dije: “El papa Francisco invita a todos los creyentes este próximo sábado día 7 de setiembre a reunirnos en la oración y el ayuno para pedir a Dios la paz en